

Acceso a la mina localizada en el municipio de Torre d'En Besora.

Desde mediados de los cincuenta, Nueva Victoria permanece abandonada. Decenas de kilómetros de galerías recorren el subsuelo de estas antiguas minas en los términos de Culla y Torre d'En Besora ocultas a los ojos de los visitantes por la espesa vegetación.

> Josep Domingo 🔳 CULLA FOTOS: ROGER BLASCO

mediados de la década de los cincuenta Nueva Victoria fue abandonada. Nueva Victoria es el nombre que reciben las minas de hierro que se hallan entre los términos municipales de Culla y Benassal. Desde la boca de la mina se divisa la Sierra de Espaneguera. Para el visitante, el terreno apenas denota que el subsuelo está horadado por decenas de kilómetros de galerías. Entre matorrales se esconden los respiraderos de la mina que servían para permitir la entrada del oxígeno en las cavidades de las cuales se extraía el mineral. Las minas tienen entradas por el término de la Torre d'En Besora y de Culla.

En el término de Culla una gran plaza, recientemente adecentada, da entrada a la mina a través de varios puntos. Durante medio siglo la mina ha quedado en el olvido. Tan sólo estaba presente en la memoria de los vecinos de estos dos pueblos de l'Alt Maestrat, Algunos lugareños todavía mantienen el recuerdo de haber extraído mineral de estas galerías. Las minas han tenido varias etapas históricas. Se abrieron entre el siglo

El hierro del Maestrat

XIX y las primeras décadas del XX en la ladera de una colina con vistas a Espaneguera y el Pla de Meanes (Atzeneta del Maestrat) al fondo. De allí se extraía hierro de baja calidad. Por este motivo la explotación de ha mina ha tenido numerosos altibajos.

El último período extractivo se sitúa en los años cincuenta. En los primeros años de la dictadura el bloqueo comercial hizo que el régimen tratara de aprovechar todos los recursos naturales. En la mina se realizaron numerosas voladuras para abrir kilómetros de la galerías. Se utilizaban vagonetas y vías para extraer al exterior el mineral. Nada queda de todo eso. Con la paulatina apertura al comercio internacional las minas del interior de Castelló quedaron en el olvido, también Nueva Victoria.

Con el objetivo de recuperar la memoria minera los ayuntamientos de Culla y la Torre recurrieron al pasado para rescatar las minas como recurso turístico. Lo primero fue rehabilitar el entorno de las explotaciones. A

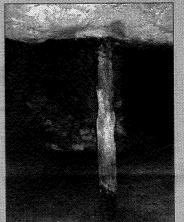
Con el objetivo de recuperar la memoria minera los consistorios de Culla y la Torre han decidido recurrir al pasado para rescatar las minas

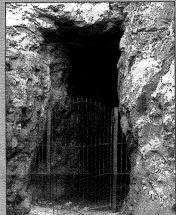
las cavidades se accede por ambos municipios tras recorrer unos tres kilómetros de pista rural. La insistencia ha supuesto que la Generalitat también se haya fijado en las minas. Hasta ahora han sido más las visitas de cargos políticos que el dinero destinado para hacer visitables las galerías. El ex conseller Fernando Castelló inició el periplo de políticos que se han puesto el casco y la bombilla –atrás quedó el carburo-para realizar el paseo de rigor por el interior. El último en visitar la mina ha sido el director general de turismo de Interior, Emilio Llopis.

En algunas de las cavidades se ha realizado una instalación eléctrica que permite realizar un recorrido interno. No obstante, a la mina todavía no llega la luz necesaria para acceder al interior. Con la linterna se aprecian los maderos que se utilizaron en el pasado para tibar las galerías. También se acumula el material extraído y en algunos puntos se aprecia el color amarillento del óxido de hierro. Las primeras extracciones se realizaron a pico y pala aunque, cada vez más, se empleaba la dinamita para conseguir un mayor movimiento de

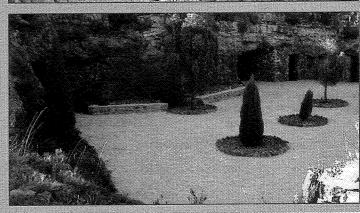
El objetivo de las diferentes administraciones es recordar la actividad minera como un atractivo turístico. En Culla y la Torre existen decenas de viviendas de turismo rural. Se echa en falta actividades que dinamicen la estancia de los visitantes, más allá de las visitas al histórico y bien conservado casco urbano de Culla. Además de iluminar la mina











se pretenden editar planos para realizar visitas guiadas en el interior. Los visitantes conocerán todos los detalles de la extracción. Además se pretende recrear la actividad minera con una muestra de las herramientas utilizadas por los mineros. Para ello se han establecido contactos con las minas que todavía funcionan en la cuenca turolense. Allí se ha conseguido vagonetas y vías, que serán instaladas en el interior de las galerías del Maestrat.

Los vecinos de Culla y Torre d'En Besora que trabajaron con el hierro eran niños cuando se in-" trodujeron en la oscuridad. Los, romanos ya recurrían a manos diminutas para llegar a los lugares más recónditos de la faz de la tierra. La experiencia de visitas a la mina está resultando en la localidad turolense de Utrillas, donde se ha establecido un servicio de guías para escolares. El objetivo en el Maestrat es poner en práctica esta iniciativa.